

Nivel educativo:	Secundaria
Área de Desarrollo Personal y Social:	Educación Socioemocional
Instrumento de evaluación:	Diario de clase
Grado:	1º
Dimensión socioemocional:	Autoconocimiento
Habilidad asociada a las dimensiones socioemocionales:	Conciencia de las propias emociones
Indicador de logro:	Expresa motivaciones, necesidades, deseos, emociones y pensamientos característicos de esta etapa de la vida e identifica sus causas y efectos

I. ¿QUÉ ES EL DIARIO DE CLASE?

El diario de clase es un registro individual en el que cada alumno narra la experiencia vivida en las diferentes actividades llevadas a cabo durante el curso. Se utiliza para expresar comentarios, opiniones, dudas y sugerencias relacionadas con el trabajo realizado. En Educación Socioemocional este instrumento sirve para fomentar la autorregulación y el aprendizaje.

El diario de clase es un instrumento que permite:

- **PROMOVER** la metacognición.
- **PRIORIZAR** observaciones contextualizadas.
- **SERVIR** de insumo para verificar el nivel de apropiación de los aprendizajes, (en el caso de Educación Socioemocional, de los indicadores de logro).

Para el uso del diario se deben de considerar los siguientes elementos:

- **ESTABLECER** la periodicidad y el tiempo destinado para escribir en él.
- **MOSTRAR** un modelo de diario a los estudiantes para que sepan qué datos deben de agregar: datos de identificación y el tipo de información a consignar en el registro.
- **PROPICIAR** la reflexión entre pares, así como entre docente y estudiantes sobre el contenido del diario.
- **REVISAR** los registros de los diarios de los estudiantes para reflexionar con ellos sobre sus avances, resolver dudas y planear estrategias adecuadas para superar dificultades.

La intención es que los estudiantes registren los aspectos más relevantes sobre su progreso, habilidades, actitudes y valores, así como las dificultades que afrontan.

II. ¿CÓMO SE APLICA LA EVALUACIÓN FORMATIVA EN EL DIARIO?

Este instrumento resulta muy adecuado para la evaluación formativa por su facilidad para llevar a cabo la autoevaluación, ya que promueve no solo la conciencia sobre los propios procesos, avances y dificultades de cada estudiante; sino que, además, fomenta el sentido de responsabilidad sobre el camino andado en el trayecto formativo y cómo continuar. Y, por otro lado, también funciona para valorar conocimientos, habilidades, actitudes y valores.

Una de las ventajas de este instrumento es que aporta información sobre cada estudiante en diferentes niveles:

- **SE OBTIENE** el recuento de las experiencias del alumno, así como la puesta en práctica de habilidades, actitudes y valores.
- **PERMITE** visualizar el progreso en el desarrollo de las habilidades asociadas a las dimensiones socioemocionales.
- **SENSIBILIZA** al alumno sobre su proceso de aprender (metacognición).
- **ES ADECUADO** para la evaluación de proceso y la evaluación final porque facilita que tanto el docente como los estudiantes identifiquen sus avances.

En la elaboración del diario de clase los estudiantes ponen en juego dos procesos principales: construir significados y aprender. Lo anterior, al registrar con sus palabras lo que van formalizando y así tomar una actitud objetiva y consciente sobre su aprendizaje.

III. EJEMPLO

El profesor de Educación Socioemocional consideró que el indicador de logro “Expresa motivaciones, necesidades, deseos, emociones y pensamientos característicos de esta etapa de la vida e identifica sus causas y efectos”, debía de abordarse de manera transversal durante el curso e incluir todos los ámbitos de la vida de los estudiantes, pues las emociones son parte de la experiencia humana. Para ello, les propuso elaborar un diario de clase.

Para empezar la actividad, el docente y los estudiantes conversaron sobre las emociones y su utilidad; profundizaron en las emociones básicas como la alegría, la empatía, la sorpresa, la ira, la tristeza, el miedo y el asco, lo mismos en cuanto a las emociones secundarias o sentimientos que tienen un componente cognitivo y cultural, por ejemplo, la gratitud, el respeto, el perdón, la benevolencia, entre otras.¹

Llegaron a la conclusión de que es importante conocer las emociones y sentimientos que se experimentan en determinadas situaciones y cómo estas emociones muestran aspectos de cada uno. También reflexionaron sobre las causas de las emociones, por qué y cómo es mejor expresarlas de una manera sana tanto para quien las vive como para quien se encuentra alrededor.

¹ Secretaría de Educación Pública, *Plan y programas de estudio para la educación básica*, México, SEP, 2017, p. 521.

A partir de la reflexión, fijaron el propósito del diario de clase: identificar las emociones dominantes de cada día y reflexionar sobre qué información les da sobre sí mismos, considerando también qué las provocó y cómo pudieron regularlas.

En la primera parte del diario, cada estudiante escribió, usando como metáfora un termómetro, el estado de sus emociones e identificó qué emociones contrarrestan o equilibran a otras para favorecer su autoconocimiento y, por tanto, su autorregulación.

Cada semana otorgaron un tiempo para analizar los registros del diario a partir de preguntas propuestas por el docente tales como: ¿Qué emociones experimento con más frecuencia? ¿Qué he aprendido de mí mismo a partir de mis emociones y las causas que las detonan? ¿Cómo reacciono al tener determinada emoción? ¿Cómo me gustaría reaccionar? ¿Qué puedo hacer para contrarrestar las emociones que me afectan? ¿Cómo autoconocerme permite autorregularme? Después de responder a las preguntas, cada alumno identificó sus avances, así como sus áreas de oportunidad para, junto con el docente, planear estrategias de mejora. El profesor tomó nota de lo dicho por cada estudiante para llevar a cabo el seguimiento. Al término de cada trimestre, pidió a los estudiantes que revisaran las páginas iniciales y finales del periodo y que identificaran sus avances.

Para concluir, destinó un tiempo a revisar las notas que había tomado. Habló uno a uno con los alumnos y los realimentó, reconociendo los avances de forma objetiva a partir de la evidencia registrada. A algunos les propuso actividades concretas para superar las dificultades.

Finalmente, los estudiantes escribieron cuál fue para ellos la utilidad de este instrumento, qué aprendieron sobre sí mismos, sus emociones y cómo gestionarlas. En grupo compartieron estas reflexiones finales.

